

Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACION POPULAR

AÑO VII

GIJON 18 DE MAYO DE 1918

NÚM. 313

De la vida urbana y la administración edilicia

DIVULGANDO Y COMENTANDO

En nuestro número anterior hemos mencionado con elogio el Bando pro-ornato público recientemente dictado por el celoso y digno alcalde de esta villa, D. Ramón Fernández y González.

Hoy, respondiendo á nuestra finalidad de divulgar todo cuanto tiende al cumplimiento de las buenas reglas de cultura urbana, reproducimos las enérgicas disposiciones gubernativas que dicho bando contiene y que son las siguientes:

“Siendo muchas las casas de esta villa que presentan sus fachadas de un modo que ofende el buen ornato público, por hallarse faltas de blanqueo ó pintura y otras descostradas sus paredes, es preciso que en un breve plazo las pongan sus dueños en condiciones que no desdigan de la importancia de nuestra población y sean objeto de justas censuras por aquellos que nos honran con sus visitas y estancia durante el verano.

En consecuencia, teniendo en cuenta además lo dispuesto por el artículo 65 del reglamento municipal de Policía urbana y después de oír á la Comisión correspondiente, he dispuesto lo que sigue:

Que dentro del plazo que media entre la fecha de este edicto y el 15 de Junio próximo, todos los propietarios de edificios y cerramientos de solares o huertas y patios de esta villa cuyas paredes se encuentran descostradas procedan á disponer su revoque en buenas condiciones, blanqueándolas ó pintándolas después en forma que no desdiga del ornato público, á juicio del señor arquitecto municipal.

Que aquellos edificios necesitados visiblemente de blanqueo o pintura sean nuevamente pintados ó blanqueados, dentro de dicho plazo.

Los canalones y bajadas de agua, así como las cubiertas de las mismas sobre las aceras, que se hallen en malas condiciones y suponen molestia y peligro para el transeunte, se repararán convenientemente, á juicio también del señor arquitecto municipal.

Las vallas de cerramiento de solares y terrenos de la villa, deberán repararse y pintarse por sus propietarios, en forma que presenten buen aspecto y eviten el que, aún cuando sea transitoriamente, se aplique á esos cerramientos lo que prescribe el art. 27 de las Ordenanzas municipales de construcción.

Que si para el citado día 15 de Junio hubiese algún vecino ó propietario, comprendido en las anteriores prescripciones, que no haya cumplido

con las mismas, á no ser por causa plenamente justificada, satisfaga una multa de 25 pesetas, procediendo además el Ayuntamiento á disponer la ejecución de aquéllas por cuenta del propietario á quienes afecte, con un recargo del 3 por 100 del costo de las obras, en concepto de anticipo del dinero invertido y de dirección de las mismas.

No dudo que con esta simple excitación, se avendrán todos los propietarios á cumplir el presente bando, sin necesidad de acudir á medidas coercitivas, siempre enojosas, puesto que el cumplimiento de lo ordenado les afecta é interesa directamente, así como á todo el vecindario.”

Al insertar en esta página el precedente Bando, reafirmamos nuestra conformidad absoluta con los fines que se persiguen, por la primera autoridad local, de adecentamiento general, de procurar todas las mejoras que tiendan al embellecimiento de la población y á evitar las incontables molestias que al vecindario ocasionan tantas deficiencias que se notan en las aceras, bajadas de agua, canalones, etc., y que a los particulares corresponde subsanar, poniendo sus fincas en las debidas condiciones.

Pero á fuer de sinceros, hemos de manifestar que el Ayuntamiento, como patrono del pueblo y como elemento gubernativo, llamado á obligar á todos al cumplimiento de todas esas ordenanzas de policía urbana y de ornato público, debe antes que nadie ofrecer el ejemplo de tener debidamente atendidos todos los servicios de higiene, de limpieza y de estética municipal que le están encomendados.

No escribimos estas líneas con disposición á la censura, porque harto sabemos que no es posible concretar justicieramente cargos contra nadie en lo referente al abandono en que se halla la administración concejil. Ello obedece á una lamentable desorganización moral en que viven las voluntades, completamente desorientadas é incapacitadas, moralmente, repetimos, para realizar una labor homogénea, activa y certeramente dirigida hacia el bien y la defensa de los intereses del pro común.

Esto hay que repetirlo; porque ahí está la causa originaria de esa desorganización en que se hallan los servicios municipales. Y esa causa no es otra que el estado continuo de lucha intestina en que viven las colectividades políticas que ostentan la representación edilicia, en sus diferentes matices. Es esta una apreciación tan vulgar y generalmente admitida y proclamada que no necesita demostraciones. Más á pesar de su manifestación patente, esa división, esa falta de armonía y de espíritu de solidaridad para unirse las representaciones concejiles, sigue impidiendo, sin

solución de continuidad, que los Ayuntamientos que se vienen sucediendo años y más años, realicen esa obra indispensable de engrandecer y mejorar en todo lo que es susceptible, la vida municipal.

—Y lo más lamentable es que se pretenden disculpar con la falta de recursos y con la penuria del erario concejil las mil deficiencias que existen en todos los servicios municipales.

—Prescindiendo de la mayoría de esos servicios que bien pudieran organizarse en condiciones de prestar mayor utilidad á los sacrificios que el pueblo se impone para sostenerlos, figémonos en los de limpieza y riego.

—No hay razón que pueda justificar la forma deficientísima y casi nula con que se viene practicando este servicio en los barrios no enclavados precisamente en el centro de la población que comprenden unas cuantas calles asfaltadas.

—En esos barrios, el polvo y la suciedad lo invaden todo: el ambiente de la calle, las fachadas de los edificios y las habitaciones interiores, sin que jamás las continuas quejas de todo un vecindario constantemente molestado con esos gravísimos inconvenientes para la salud, la comodidad y la decencia y el aseo personal hayan sido atendidas.

—Y al llegar aquí, ¿no cabe recordar aquello de que "hace más el que quiere que el que puede"? ¿Es posible que poniéndose todo un Ayuntamiento con todo su prestigio y su fuerza representativa de acuerdo decidido de remediar esos males, no se hallasen los medios para conseguirlo, ya bien adoptando una distribución acertada del personal, ya economizando en otros capítulos, para aplicar mayores recursos a este, ya, en fin, promoviendo una cooperación general del vecindario para que todos contribuyesen en la medida de sus fuerzas á subvenir á los gastos extraordinarios que un servicio completo de riego llegase á originar? Nosotros creemos que sí. Sólo que aquí vuelve á surgir la idea de una lamentable impotencia de iniciativa, de unidad de acción, de buen deseo de los ediles todos de prescindir de bajas pasiones y rivalidades estériles, para trabajar unidos con fe y entusiasmo en esas "cosas" que tanto interesan al vecindario, y de las que volveremos á ocuparnos con la atención debida.

Corroborando

Son muchos los autores que han demostrado la fecundidad bacteriológica de la inmundicia de las calles: por la abundante sustancia orgánica de que se forma, fácilmente se comprende que estas inmundicias permaneciendo sobre el pavimento un plazo de tiempo más ó menos largo, al desecarse, convirtiéndose en polvo, pueden, ayudados por el continuo movimiento que domina en la vía pública, levantarse del suelo, infestando el ambiente y el interior de las habitaciones próximas. Como la cuarta ó quinta parte de dichos residuos está formada por un polvo finísimo, casi impalpable, que se alza al menor soplo de aire, y contiene según las experiencias mejor establecidas, un número de microbios que oscila entre novecientos mil y ciento sesenta

millones por gramo, se comprenderá también la justa importancia que todos los higienistas conceden á este asunto, afanándose por establecer los mejores procedimientos de policía urbana, para limitar al menos, peligros tan evidentes para la salud pública.

La serie de experiencias practicadas para determinar con exactitud el contenido microbico del polvo de las calles, han demostrado que á más de contener un número inmenso de gérmenes no infecciosos (saprofitos), encierran también de ordinario los bacilos de la tuberculosis, del tifus, del tétano, de la difteria y de edema maligno, el "diplococo" de la pulmonía y otros gérmenes temibles, algunos de los cuales resisten meses enteros, y pueden, difundiendo en la atmósfera, causar graves infecciones en las habitaciones de las ciudades, sea de un modo directo ó sea indirectamente, contaminando los alimentos, bebidas y objetos de uso personal.

Riquezas que crean los árboles

En todos los países existen terrenos poco menos que abandonados, que dedicados a arbolado convertirían a quienes los poseen en verdaderos capitalistas. ¿Por qué, pues, continúan los dueños de tales tierras en su indiferencia, cuando con poco esfuerzo y escasos gastos tienen en sus manos un medio fácil de obtener grandes ganancias?

En Frosinone, cerca de Roma, un propietario poseía una extensión de terreno que apenas aprovechaba, considerándola impropia para toda clase de cultivo, debido a la mucha humedad del suelo.

Siguiendo el consejo de un amigo, decidióse a sanear la finca, abriendo zanjias de desagüe. Invirtió en esa operación unas 100 pesetas por hectárea, o sea en junto unas 4.000 pesetas, por el predio, que abarcaba unas diez hectáreas.

Saneado que estuvo el terreno, plantó en él, en líneas regulares, 20.000 álamos del Canadá, 2.000 pesetas. El coste total ascendió a 3.000 pesetas, con cuya cantidad dispone de una alameda que a los diez o doce años le valdrá, por lo menos, 150.000 pesetas, 30.000 duros.

¿Cuál será el interés del capital invertido realizable a los doce años?

Teniendo en cuenta los intereses compuestos, cada año obtendrá 10.220 pesetas, más otras 4.000 por cada hectárea, cuando todo el predio sólo lo rendían 40 ó 50 pesetas para la pastera de ganados.

Pues ésto es un ejemplo que no sólo demuestra cómo se pueden multiplicar los rendimientos de las tierras, sino cómo aun las consideradas más inferiores pueden convertirse en un elemento prodigioso de prosperidad.

Si el álamo del Canadá permite los esplendentes resultados expuestos, ¿cuáles no serían si el propietario referido hubiese conocido el álamo de Rivadeu, que cuando menos, dobla los productos de aquél?

Queda la respuesta a la consideración de los que nos leen.

DEFECTOS DENTARIOS

Si los ojos son el espejo del alma, los dientes son los reveladores más seguros del oficio o profesión a que el hombre se dedica. Pocas personas tienen idea de cómo influyen los diferentes oficios en la dentadura. El cuidado más minucioso, la más escrupulosa higiene, no bastan en la mayor parte de los casos para evitar estos efectos. En la generalidad de las personas, las muelas son las que primero se pican; los confiteros y pasteleros, sin embargo, suelen tener cariados antes los incisivos o dientes propiamente dichos, lo cual se debe a la constante aspiración de polvo de azúcar que destruye rápidamente la dentina. Los obreros metalúrgicos dicen con frecuencia que "tienen verdin en los dientes", y en efecto, suelen presentar la base de todos ellos, junto a la encía, cubierta de una capa verdosa un tanto repulsiva. No es verdin, sin embargo, sino un depósito de polvillo metálico combinado con las impurezas que inevitablemente se acumulan en aquel sitio.

El desgaste de los bordes de los dientes se observa, sobre todo, en los zapateros, que tienen la costumbre de ponerse entre ellos las tachuelas; pero las consecuencias de esta práctica, tan corriente en dicho oficio como en el de modista el ponerse alfileres en la boca, no paran ahí. Las tachuelas han pasado por muchas manos, han estado en la ferretería expuestas al polvo y al aire, y acaso han pasado por otras bocas; al ponérselas entre los dientes, se corre el peligro de absorber microbios de la tisis, de la sífilis y de otras enfermedades por el estilo.

Los sastres, las modistas y las corseteras, a fuerza de morder el hilo, acaban por hacerse en el borde de uno o dos dientes una pequeña muesca o hendidura. A veces, esta huella del hilo es tan ligera, que se necesita una lupa para descubrirla; pero existe siempre, y es un signo tan inequívoco de la profesión, que hasta puede decirse si el sujeto es zurdo con sólo ver en que diente aparece la señal. Un efecto parecido, pero mucho más exagerado, se observa en los obreros de las fábricas de vidrio. A fuerza de ponerse en la boca el tubo para soplar, se desgastan los incisivos centrales de tal manera, que cuando cierran la boca ofrecen en medio de la dentadura un hueco circular o rómbico bastante grande.

Los obreros de las fábricas de productos químicos son acaso los más expuestos a las necrosis dentarias; pero en ellos, no se trata de una caries ordinaria, sino de la descomposición de los elementos inorgánicos del diente y de la consiguiente destrucción de sus componentes orgánicos. El paciente empieza por sentir en los incisivos un dolor sordo, que se acentúa con los cambios de tiempo o al comer sustancias dulces, saladas o amargas; pero a medida que avanza la necrosis, desaparecen los dolores. El efecto en cuestión se debe, sin duda alguna, a los ácidos que estos obreros manejan.

BEBIDAS REFRIGERANTES

Si durante una mañana calurosa os movéis demasiado, sudaréis con exceso, lo cual produce una sed ardiente; y si caéis en la tentación de aplacarla con un refresco tomado ávidamente antes de la hora de comer, llegaréis a la mesa con el estómago encharcado, y el jugo gástrico diluido no actúa sobre los alimentos con energía suficiente, dejándolos pasar al intestino incompletamente digeridos. Esta es la génesis de la mayor parte de los cólicos que se producen por esta época del año.

✽

La coincidencia de que los gazpachos, ensaladas y frutas figuran como intermedio y fin de nuestras comidas, hace que tan inocentes manjares carguen con una culpa que no tienen y sean proscritos de nuestra mesa, lo cual agrava la situación, privándonos de sus beneficios, en vez de privarnos del aperitivo frío y á veces helados. Esto sería lo más lógico, y por eso mismo, es lo menos frecuente.

El caldo de gazpacho es el tipo de las bebidas refrigerantes: resulta una agua mineralizada por culinario artificio y en ella están felizmente combinadas las virtudes terapéuticas de sus componentes. Es acidula y astringente por el vinagre ó limón; refrigerante por el jugo de tomate y pepino; diurética y por ende depurativa, merced a la cebolla; excitante gracias al sulfuro de aliylo que le proporciona el ajo; mineralizante como el agua panada, puesto que en ella se remoja el pan, e isoténica porque la sal (cloruro sódico), que la sazona, la convierte en un suero fisiológico.

Comed muchísimo gazpacho, baños con frecuencia, cambiad vuestra ropa interior siempre que el sudor la empape y permaneced en casa durante las horas de calor, pero no inactivos, sino transformando en trabajo intelectual todas las energías musculares economizadas.

✽

No aceptéis la limonada cítrica confeccionada con un gramo de ácido cítrico, 60 de jarabe y 900 de agua. Este recurso puede utilizarse cuando se carece de un limón. El zumo del limón es insustituible; para disponer a todas horas de sus múltiples ventajas; os diremos la manera de tenerlo en conserva sin que se altere. Sobre una cantidad cualquiera de azúcar blanca puesta en un tarro cuya boca permita el paso de una cucharrilla, vertéis zumo de limón hasta que con él se impregne todo el azúcar. Hecho esto, ya tenéis limonada de preparación instantánea, conservable durante muchísimo tiempo transportable y de fácil manejo. Una cucharadita basta para dulcificar un gran vaso de agua, porque el zumo de limón, además de su diez por ciento de ácido cítrico y su dos por ciento de sales inorgánicas, tiene un porcentaje de cuatro gramos de una sustancia llamada "goma de azúcar", y que tiene la propiedad de exaltar el poder adulcerante de los azúcares industriales.

Asuntos pedagógicos

El «Surmenage», juzgado por los médicos

El Dr. Lagneau ha demostrado en la Academia de Medicina, apoyándose en diversos documentos estadísticos, que el número de estudiantes de uno y otro sexo atacados de cefalalgia, epistaxis frecuentes, escrófulas, etcétera, aumentaba en proporción á lo que se prolongaban sus estudios.

¡Y aún sería menor el mal si, á costa del agotamiento físico, estos mártires de la instrucción llegarán á hacerse hombres superiores, desde el punto de vista intelectual y moral! ¡Si en vez de un ligero barniz de erudición momentánea, se les diera la ciencia durable de las cosas esenciales! ¡Si se formara sólidamente su carácter...!

¡Pero, no!

En este terreno, como en el otro, el fracaso final es completo; y en las memorias presentadas á la Academia francesa encontramos que se formulan contra el *surmenage* cargos como estos: "Aniquilamiento de la voluntad y de la energía moral" (Dr. Lagneau).—"Agotamiento de las aptitudes intelectuales" (D. Dally).—"Anadamiento de la inteligencia" (Dr. Fonssagrives).—"Excitabilidad exagerada" (Dr. Beaumetz).—"Inteligencia atrofiada" (Doctor Beckel).

Análogas observaciones han sido hechas por los médicos más eminentes de todos los países:

Los doctores Ereimann, de San Petersburgo, Durn, de Hanovre; Edes, de Boston; Macperson, de Glasgow; los doctores ingleses Ashby, Stally, Drevith, Donkin y Gibbon, sostienen las mismas conclusiones.

El Dr. Cohn cita las escuelas superiores de Breslau, de Elangen, de Heidelberg, en las cuales, el ciento por ciento, es decir, todos los alumnos padecen de la vista, sin hablar de otras numerosas enfermedades provocadas por la vida sedentaria que hacen los estudiantes.

El *over-pressure* de los ingleses ha tomado intensidad excepcional desde que se ha puesto en vigor el *educational act*, hasta el punto de que la Cámara de los Lores, la Cámara de los Comunes y la prensa médica han llamado la atención de los Poderes sobre esta educación homicida.

Y lord Shaftesbury, presidente de la Comisión de dementes, ha observado que el número de institutrices enfermas por agotamiento nervioso (*nervous exhaustion*) tomaba inquietantes proporciones.

¡Se quiere llegar á toda costa! téngase ó no condiciones, lo mismo si la inteligencia es propicia que si es rebelde; y, para lograrlo, se entrega á todos á un trabajo excesivo y febril, *sin consultar las aptitud de cada uno*.

¡Es preciso que pasen todos por el mismo tamiz, que sean vaciados todos en el mismo molde y for-

mados con la misma pasta! La mediocridad es obligatoria, y la originalidad está proscrita.

El Dr. Dujardin Beaumetz se expresaba en estos términos: "Encargado hace varios años de cuidar á las jóvenes que asisten á diversos establecimientos de instrucción pública (y en particular á la Escuela Normal, primaria superior, del departamento del Sena), he creído que no dejaría de tener interés daros á conocer las observaciones que he hecho, en lo que se refiere al *surmenage*. Para poder ser admitidas en la Escuela, han de haber cumplido las jóvenes la edad de quince años, y no exceder de la de diez y ocho; los estudios duran tres años. Como no pueden ser admitidas anualmente más que 25 alumnas, y se presentan á examen de ingreso más de 500, se recargan los programas, y las aspirantes se ven obligadas á consagrarse á un estudio excesivo en el año de preparación. El *surmenage* ofrece inconvenientes más serios, porque sobreviene la fatiga en la época en que la joven se está formando, cuando más necesidad tiene de una higiene severa y especial. Añádase que las más de estas jóvenes pertenecen á familias pobres, y que, por tanto, su alimentación no siempre es suficientemente reparadora. De aquí que se observe que, sobre todo en el primer año que pasan en el establecimiento, están sujetas á accidentes variados. Fijándonos con preferencia en los padecimientos locales, notaremos gran propensión á la miopía, deformación del omoplato derecho y de la columna vertebral. Desde el punto de vista general, lo que domina en estas jóvenes es la clorosis, y un estado de excitación extrema del sistema nervioso."

"En resumen, dice también el Dr. Hardy, se enseñan á nuestros hijos demasiadas cosas; aunque tal vez fuera más ajustado á la verdad decir que sólo se les enseña á enumerar todas las ramas de los conocimientos que se les exigen: ¡una enciclopedia!"

"Si es cierto, escribe el Dr. Gautier, que se trabaja mucho en nuestras escuelas é institutos, parecernos lo natural que nuestra juventud estudiosa deba, cuando llega á la Universidad, dar pruebas de un talento excepcional, merced á los extensos conocimientos que ha adquirido en la segunda enseñanza. Pues bien, la propia experiencia cotidiana nos demuestra que no ocurre esto, por desgracia. Como siempre ha sucedido, cada uno da sólo lo que puede dar."

"Es necesario acabar de una vez, dice el Doctor Rochard, con esa instrucción de catálogos, que todo lo toca y no profundiza nada; con esa ciencia universal que agobia la memoria sin desarrollar la inteligencia, y que no deja tras sí más que una fatiga, por lo general irreparable, y un horror invencible al trabajo intelectual. Me adhiero, pues, con entusiasmo á la proposición del Dr. Lagneau, y propongo á la Academia que formulemos nuestras conclusiones del modo siguiente:

"La Academia de Medicina, penetrada de los graves inconvenientes que ofrece el abuso de tra-

bajo intelectual en los establecimientos consagrados á la educación de uno y otro sexo, persuadida de que es un *serio* peligro para la salud y para el desarrollo de los niños sometidos al régimen actual de enseñanza, llama sobre este asunto la atención de los Poderes públicos."

A juicio nuestro, la frase exacta, la que resuelve la cuestión, ha sido dicha con tanto ingenio como justeza por un académico: "No se debe sacrificar la *humanidad* á las *humanidades*."

Fernando Nicolay.

(Abogado del Colegio de París).



De "feminismo" extracultural

Condecoraciones para las damas :: :: :: ::

Los soldados no son los únicos merecedores de recompensas en la guerra.

Las mujeres inglesas se han quejado de que por muy heroicas hazañas que realicen en tiempo de paz lo de guerra, no pueden conquistar ninguno de los recuerdos con que se recompensa al sexo feo por sus actos de valor. Las inglesas son quizás las que menos razón tienen para quejarse de la falta de condecoraciones femeninas. En primer lugar existe en Inglaterra la Orden del Servicio Imperial, creada por el rey Eduardo, padre del monarca actual, para conmemorar su coronación. Esta condecoración se concede a las mujeres por actos de valor extraordinario. Es la condecoración más honrosa y más codiciada que puede ostentar una mujer.

La orden de la Cruz Roja Real, que fué creada el día de San Jorge en 1883, es otra condecoración reservada a las mujeres. Se otorga al mérito y al valor desplegado en el cuidado de enfermos, especialmente en el Ejército y la Marina. Consiste la condecoración en una cruz escarlata con la inscripción "Fe, Esperanza y Caridad".

La orden de San Juan de Jerusalén, consistente en una cruz de Malta con la leyenda "por el servicio de la causa de la humanidad", pendiente de una cinta negra, pueden también usarla las mujeres.

Otra orden fundada por el rey Eduardo VII de Inglaterra es la del Mérito, que se concede a los hombres y las mujeres que se han distinguido en literatura, las artes, las ciencias o en cualquier otro servicio pacífico, pero hasta ahora no se ha otorgado más que a una sola mujer inglesa; a Florencia Nightingale, famosa enfermera de la guerra de Crimea.

La reina Victoria de Inglaterra creó la primera condecoración inglesa para las mujeres: la Real Orden de Victoria y Alberto, fundada en memoria del príncipe consorte, y consistente en una medalla con retratos del regio matrimonio. La Imperial Orden de la Corona de la India fué fundada por la reina Victoria, y se otorga generalmente a las damas que han sido virreinas de la India.

La orden de las Damas del Hacha fué creada

por Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, como honorífico galardón a las mujeres de Tortosa. Esta plaza la ganó el conde a los musulmanes; intentando los infieles poco tiempo después recobrarla, fueron rechazados y vencidos habiéndose distinguido en la defensa de la ciudad las mujeres tortosanas, las que en lo alto de las murallas y en las salidas que hicieron los defensores se portaron con tal valor y bravura que merecieron la creación de la orden dicha.

La cruz de la Legión de Honor de Francia ha sido concedida a muchas damas. En Rusia no hay más que una condecoración femenina: la Orden de Santa Catalina.

La Cinta o Estrella de la Orden del Shefekat (Orden de la Compasión), es una condecoración que puede ser ostentada por mujeres.

El Vaticano concede a las damas piadosas la condecoración de la Rosa de Oro.



Cosas Varias

DEFINICIONES.—Siendo frecuente el empleo de las palabras Maternología y Puericultura en muchos de los trabajos que aquí publicamos, creemos conveniente explicar su significación, para conocimiento de algunos de nuestros lectores que pudieran ignorarla:

MATERNOLOGIA: voz compuesta del adjetivo latino "maternus, a, um:" materno, lo referente a la madre, y la voz griega "logos:" tratado.

PUERICULTURA: esta palabra deriva de las latinas "puer", "pueris": el niño, y "cultura, æ": cultura. Por consiguiente, para que entiendan la denominación oficial, que hemos de emplear constantemente, diremos que Maternología y Puericultura expresan las enseñanzas concernientes al cuidado y atenciones que deben prodigarse a la madre en su delicado estado y al niño en su primera edad.

El corsé excesivamente apretado suele dar lugar a graves trastornos orgánicos en estas mujeres, que néciamente creen les hermosea la figura, la comprensión exagerada del tronco, cuando en realidad es nocivo sobre la respiración, hígado, matriz y digestión, y acarrea desórdenes circulatorios, cambios anormales de posición y relaciones de las diferentes vísceras, y hasta alteraciones en la forma de los huesos, llenando nuestras casas de enfermas y achacosas.

Entre las influencias hijas de la civilización que en más alto grado tienden a originar lesiones uterinas pueden citarse las siguientes:

El descuido de hacer ejercicio al aire libre, no yendo encorsetadas y oprimidas hasta la necia exageración: Desarrollo excesivo del sistema nervioso. Vicios en el modo de vestir. Imprudencias durante la época menstrual. Imprudencias después del parto. Prevención de la concepción y provocación del aborto. Casarse mientras se padece alguna lesión uterina.

De Foot-Ball

EN OVIEDO

La Directiva del "Stadium Ovetense" merece un aplauso, por la labor tan activa que pone para que en la Vetusta Capital no decaiga un momento la afición futbolística, consiguiendo, á fuerza de algunos sacrificios, traer equipos de otras provincias para hacer más y mayor la afición a tan digno deporte, cuya fomentación debiera de existir en todo pueblo culto.

El primero de los equipos forasteros que contendió con el "Stadium", fué el "Once Leonés" y aunque este equipo no es muy bueno, por su temprana fundación—pues hace tres meses que se fundó—su actuación en el campo de Llamaquique no fué mala, consiguiendo defenderse de su contrario con valentía y entusiasmo, ventajas estas dos para que cuando este equipo tenga más conocimiento de juego sea completo.

En este encuentro, el resultado fué favorable a los de Fruela, con la diferencia de un goal, diferencia que a nuestro juicio es pequeñísima, por la superioridad que de equipo a equipo había.

El segundo de los equipos que visitará a los del "Stadium", será el "Racing", de Santander, jugando dos fechas: una mañana 19 y la otra el 21. Para las dos fechas y sobre todo para mañana, son muchísimos los aficionados gijoneses que se trasladarán a Oviedo, con motivo de ver luchar a Santanderinos y Ovetenses, lucha que promete ser reñida, pues ambos equipos parece ser están muy igualados.

Nuestra enhorabuena a la Directiva del "Stadium Club Ovetense" por su labor y actividad en llevar a la afición por tan buen camino, no reparando en el gran trabajo que ocasiona el proporcionar estos encuentros.

También jugaron el domingo 12 en la Capital los equipos "Hispania Gijonés" y "Stadium", un partido para disputar la copa Amis de "La Asturiana", ganando este último por 5 goals a 0.

Ambos equipos jugaron muy bien.

"Copa gran pelmazo". Con este título fué bautizada la copa que regaló un señor aficionado—no sabemos si es aficionado al futbol o la juerga—para que se la disputasen en el primer equipo del "Real Sporting" y reserva.

Como es natural—pues siempre ocurre lo mismo—el patido resultó como el título que lleva la copa. ¡¡No es así como se hace afición!!

¿Cuándo se termina el Campeonato de tercera categoría? Le va á costar más trabajo á nuestra Federación reorganizar este campeonato, que al Comité Nacional le costó el lío del Campeonato de España.

Pinaquín.

Higiene moral

Las pasiones

Las "pasiones" son las eternas cenicientas de la psicología moral, tan vilipendiadas como poco conocidas.

Las pasiones, es decir, la exaltación normal del sentimiento, son los brazos del ideal.

Ideal sin pasión, ideal manco. Este que es torrente avasallador, necesita instrumentos avasalladores y fuertes. Las pasiones son sus ministros gloriosos.

No hay peor agua que la estancada. No os fiéis de gente mañsa, cuyas aguas interiores, sin vientos ni oleajes, están infestadas de podredumbre. La sanidad del alma requiere purificación, tempestades, remociones. El movimiento del hombre activo exige fuerzas motoras proporcionales.

No hablemos de la pasión inmoral de aquellos hombres ante los cuales el bien y el mal, la verdad y el error son palabras sin sentido, atentos sólo a sus concupiscencias. Eso son pasiones desviadas, que, con toda su desviación, son preferibles a la frialdad inerte del hombre castrado.

Las pasiones, como las máquinas perfeccionadas, honor de nuestra época, son colosales instrumentos de acción, que han de saberse manejar. Cuanto más perfeccionada y noble es una cosa, peores son los daños que puede producir, sin que esto nada le quite de su elevada excelencia. "La corrupción de lo mejor, es lo peor", escribían ya los antiguos.

Debemos tener pasiones, y pasiones encendidas; amores, odios, santas iras, orgullo de hombres, amor propio, ansias de goces morales, apetito de ser y de influir. Sólo con semejantes ministros podrá reinar el Ideal forjado, al servicio de una Idea; este Ideal debe constituir la orientación y la finalidad continua de luchas sin tregua.

Todo es preferible a ese gente fría, de alma helada, cuyo ser es un esqueleto huesoso, huérfanos de sentimientos, vacíos de Ideal; esa gente del "tanto se me da" que no hace el mal porque no hace nada, que no yerra porque no obra, como no hace el mal un pedazo de sílex y no yerra un bruto...

CURIOSIDADES

La duración media de la vida es mayor en Noruega que en el resto del mundo. Atribúyese este hecho a la circunstancia de que la temperatura es allí fría y uniforme todo el año.

Los trabajos del Congreso de Nápoles contra la tuberculosis, y los acuerdos del Comité romano de la Sociedad italiana, han conseguido que no se confíen a los empleados tuberculosos sinó servicios independientes del contacto con

el público, y el ministro de Hacienda de Italia ha ido todavía más allá, puesto que ha hecho sufrir una visita médica a todos los obreros de las manufacturas nacionales de tabaco y ha licenciado con pensión a todos aquellos que han sido reconocidos como tuberculosos.

Las cintas de seda que engrasan se limpian fácilmente untándolas con magnesia disuelta en agua y dejándolas secar al fuego. La magnesia chupa toda la grasa y luego se quita con cepillo.

Las afecciones pulmonares y reumáticas son frecuentes en los alfareros.

Los barnices de que se sirven para bañar las vasijas contienen con frecuencia óxido de plomo, por lo cual están expuestos estos trabajadores al cólico llamado de plomo.—Les aconsejamos el agua de hierro en las comidas.

El sesenta por ciento de los casos de miopía son hereditarios.

Las cenizas de un cadáver humano, sometido a la cremación, pesan un cuarto de kilo, próximamente.

NOTAS Y ECOS

Los obreros de la Fábrica de Laviada y C.^a, cuyo número se eleva á unos setecientos, próximamente, acaban de constituir una "Sociedad Mutua", adicta al "Montepío" ya creado por los dueños de aquel importante centro industrial en beneficio de sus operarios.

La naciente Sociedad se denominará "Adición al Montepío Laviada", y tiene por objeto principal socorrer á sus asociados en caso de enfermedad, cuando se hallen imposibilitados para los trabajos habituales, excepto en los casos siguientes:

1.º Si la enfermedad ha sido declarada crónica.

2.º Si la enfermedad procede de actos viciosos, dolencias adquiridas por embriaguez, riñas ó pendenias, excepto en aquellos casos en que la inculpabilidad fuese justificada á satisfacción de la Junta Directiva.

3.º Las mujeres no percibirán socorro en los casos normales de alumbramiento.

4.º Se considera como enfermedad y con opción al socorro, los casos de accidentes del trabajo.

El reglamento de la nueva institución mutualista, que hemos leído con agrado, da la sensación de que se trata de un organismo de verdadera defensa obrera por medio de la cooperación, regida y disciplinada conscientemente, teniendo por base el ahorro prudencial de que es susceptible el salario que actualmente perciben los operarios asociados, para disponer de una reserva en los precisados casos de enfermedad ó inutilización para el trabajo.

De ese objeto fundamental derivan varios fi-

nes no menos moralizadores, por cuanto se proscriben para todo beneficio aquellas enfermedades originadas en el vicio del alcohol, el sensualismo, y los accidentes ocasionados en riñas ó pendenias matoniles.

Conocidas son nuestras grandes simpatías por las Asociaciones de la índole de esta de que damos hoy breve noticia; por eso excusamos decir cuánto nos congratulamos de su creación, felicitando á sus organizadores y ofreciéndoles nuestro concurso para todo cuanto pueda serles útil en la benéfica obra social que acaban de emprender y que les digna del más completo éxito.

Al ajustar en nuestro número anterior la nota dando cuenta de los libros enviados por nuestro ilustrado suscriptor, el Sr. D. Eduardo de Llanos y Alvarez de las Asturias, á su gran amigo, don Santiago Nájera Alesón, presidente honorario de las Asociaciones de Cultura é Higiene, para distribuirlos entre estas colectividades, se alteró una línea y con ello el orden en que se consignaba el número de obras y sus respectivos autores.

Y aunque al buen sentido del lector le sería fácil la subsanación, nos complacemos en reproducir la parte de la nota, cuya alteración pudiera dar lugar á dudas sobre los libros y sus autores, que son los siguientes:

12 colecciones de 28 cuadros cada una de "Recuerdos de Asturias".

12 ejemplares del libro de poesías de doña Eulalia Llanos y Noriega, y

12 ejemplares de la "Historia del Instituto de Jovellanos", por D. Rafael de Lama y Leña.

Reiteramos las más expresivas gracias al señor Llanos y Alvarez de las Asturias, por su valioso donativo.

Para conmemorar el V aniversario de la fundación de los Exploradores Gijoneses, se celebró ayer, viernes, á las ocho de la tarde, en el salón de la Asociación de Cultura é Higiene, donde tienen su domicilio social, una gran fiesta, con arreglo al siguiente programa:

1.º Sinfonía, por la Banda Infantil de la Asociación de Cultura.

2.º Memoria-Resumen de los trabajos realizados por los Exploradores de Gijón.

3.º Distribución de premios á los "boy-scouts" que más se han distinguido por su buen comportamiento y asistencia.

4.º Entrega de las estrellas de antigüedad, á los socios activos.

5.º Promesa, de los nuevos exploradores.

6.º Himno cantado por la tropa con acompañamiento de la Banda.

7.º Intermedio musical.

8.º Representación de dos obras teatrales de aplaudidos autores, á cargo de los socios activos, señores Leal, Palacios, Benavente, García y Nieto.

Por haber entrado ya en máquina esta Revista cuando la simpática fiesta se estaba celebrando, nos vemos imposibilitados para reseñarla.

Una sociedad de melancólicos incurables

En el año 1886 varios ciudadanos de Londres que estaban acometidos de melancolía o "spleen" tuvieron el capricho de constituirse en sociedad.

Apenas se conoció la idea ofreciéronse a formar parte del club unos cuantos miles de individuos atacados de dicha enfermedad; pero los fundadores, lejos de admitir a cuantos se presentaron, fueron muy severos en punto a elección, admitiendo solamente a los enfermos aristócratas.

Al pretendiente le exigían que gozase de gran fortuna y que hubiese adquirido el "spleen" a fuerza de desgracias elegantes, enojos de galantería y desengaños opulentos. Debían probar también los neófitos que su enfermedad era incurable y que había resistido a los remedios más eficaces y al método más recomendado. Cada pretendiente, a su entrada en la sociedad debía entregar una suma considerable. Semejantes trabas hicieron que fuesen admitidos pocos candidatos y que el número de asociados no pasase de treinta.

En las sesiones que la sociedad celebraba se ocupaban los socios de buscar remedio para su padecimiento; pero como todos hablaban despacio y carecían de viveza de imaginación, se fueron aburriendo paulatinamente y abandonando la empresa, para quedarse en casa o suicidarse. Al cabo de doce años sólo quedaban cinco socios, y se cuenta que cuatro de ellos y los retirados se quitaron del mundo, llenos de aburrimiento. El único que quedó vivo fué porque se curó con los legados que al morir le dejaron sus compañeros.

Goce de un momento

Como del claro arroyo en la corriente,

Dos ramillas de un árbol desgajadas,

Se encuentran, que han de verse separadas

Desde el orto del Sol al Occidente,

Que pronto el soplo de huracán ardiente

A sí mismas las deja abandonadas

Y ya no las ven juntas las miradas

Del que su marcha observa diligente.

Tan sólo dura la amistad un día

Y de su amor no deja a los amantes

Gozar más de un momento suerte impía,

Y pues toca el nacer con la agonía,

Gocemos de ese amor breves instantes.

Tal sea tu esperanza que es la mía. **A. Balbín**

PENSAMIENTOS

DEL AMOR

La falta de amor es un grado de imbecilidad, porque el amor es la perfección de la consciencia. No amamos porque no comprendemos, ó, más bien, no comprendemos porque no amamos. Porque el amor es el sentido íntimo de cuanto nos rodea: es

la verdad, es el gozo que está en la raíz misma de toda la creación.

La dicha es ilusión; hay que buscarla con verdadero afán, con ansia loca, pero nadie la toque al alcanzarla, porque se aleja más si se la toca.

El desdén, los desaires, el desvío, todo aumenta la llama, siempre nueva, y en tanto que apetece, nadie prueba las hondas amarguras del hastío.

El amor es la más noble de las pasiones del corazón humano; es la que, para hallar la dicha, necesita inspirarla en el mismo grado que la siente.

¡Hombres! ¡Mujeres! Entes sometidos á la eterna sosez de algunas cosas; que con las galas del amor vestidos, sois falsos dioses y embusteras diosas, ¡amad! si os burla la traición impía, tomadlo á travesura y que os divierta. Amor, que es caprichoso, cualquier día hará brotar con soplos de alegría la llama azul de la esperanza muerta.

Lecturas festivas

Entre mujeres:

—Cuando supe que Carlota detestaba a Isabel, simpatizamos en seguida.

—¿De veras?

—Las mujeres no tenemos mejores amigas que las enemigas de nuestros amigos.

En una tertulia:

—Me han dicho que sostiene usted relaciones cordiales con la señora que acompañaba el otro día.

—¿Cordiales? Caballero, usted debe ignorar que es mi suegra.

No puede durar el mundo
Porque dicen y lo creo,
Que suena a vidrio quebrado
Y que ha de romperse presto.
Señales son del juicio
Ver que todos le perdemos
Unos por falta de más
Y por otros por falta de menos.

Lope de Vega.

En la calle:

Pérez se encuentra a un ratero conocidísimo, que fué gran amigo suyo en los tiempos en que era honrado.

—¿Cómo sigue usted?—le pregunta, tendiéndole la mano,

—A escape—contesta el "rata", echando a correr...